

Premios ABC Solidario 2006-07

La convocatoria se estructura en tres modalidades:

a) Proyecto Solidario, dotada con 50.000 euros a repartir entre un ganador y un accésit.

b) Entidad Solidaria, dotada con un máximo de 30.000 euros a repartir entre 5 entidades.

c) Investigación Solidaria, dotada con un premio de 5.000 euros para un único proyecto de investigación.

a) Proyecto Solidario

La modalidad Proyecto Solidario premiará proyectos desarrollados por una entidad social que cuenten con la participación activa de estudiantes, profesores y/o personal no docente de una o varias universidades españolas. Los proyectos deberán promover la solidaridad universitaria y dedicarse a la atención de personas desfavorecidas, en España o fuera. Cada entidad podrá presentar hasta un máximo de tres proyectos, si bien cada uno de ellos deberá cumplir de forma independiente todos los requisitos que rigen la presente convocatoria. La presentación de una candidatura supone la aceptación de las bases de los Premios.

b) Entidad Solidaria

La modalidad Entidad Solidaria está dirigida a la financiación de las actividades corrientes de 5 entidades o asociaciones universitarias, en el ámbito de una o más universidades españolas. Las entidades que se presenten en esta modalidad deberán tener entre sus actividades el fomento del voluntariado en el ámbito de la universidad y/o el desarrollo de actuaciones a favor de las personas desfavorecidas. Podrán presentar su candidatura a esta modalidad las entidades (servicios de voluntariado u oficinas de acción social de universidades, asociaciones de estudiantes, de profesores, de personal no docente, de personal de administración y servicios, ONG, etc) vinculadas a una o más universidades españolas, por sus miembros, sede, recibir financiación de la universidad, etc. También podrán presentarse, agrupaciones formadas a partir de esta convocatoria que cumplan con los requisitos. Si no estuvieran constituidas, estas agrupaciones deberán presentar el apoyo explícito de la oficina de acción social, centro de cooperación, servicio de voluntariado o similar de una universidad.

c) Investigación Solidaria

La modalidad Investigación Solidaria premiará el mejor proyecto de investigación relacionado con la cooperación al desarrollo, atención a personas desfavorecidas y/o la gestión de entidades sin ánimo de lucro. El trabajo de investigación deberá estar concluido en el momento de presentar la candidatura, haberse desarrollado en el ámbito de una universidad española por uno o varios estudiantes y deberá contar con el apoyo de, al menos, un profesor universitario. Podrán presentarse trabajos de suficiencia investigadora, tesis, proyectos fin de carrera, artículos, trabajos de postgrado, etc. Pueden optar al Premio de esta modalidad, a título personal, los estudiantes matriculados en los cursos 2005/06 ó 2006/07.

Plazos

El plazo de presentación comienza el 15 de noviembre y finaliza el 21 de diciembre de 2006. Bases completas de la convocatoria en www.abcsolidario.com

Para sacar sobresaliente «cum laude» en solidaridad, los hay que se entrenan a pequeña (gran) escala. **Los jóvenes universitarios se afanan por cambiar el mundo** por donde el mundo principia: uno mismo y quienes se encuentran más cerca

En cien kilómetros a la redonda

TEXTO: PATRICIA G. MAHAMUD

MADRID. Se cumple el más difícil todavía: profesores y alumnos se ponen de acuerdo. Sendas declaraciones de la CRUE (Conferencia de Rectores de Universidades Españolas) ratifican esta sintonía, al menos en materia solidaria. «Estrategia de cooperación universitaria al desarrollo» (septiembre de 2000) y «Universidad, compromiso social y voluntariado» (junio de 2001) subrayan que —con permiso de las pertinentes partidas de mus en la cafetería y las pellas de rigor—, la Universidad ha de ser el gimnasio donde muscular intelecto y moral a partes iguales. Según ambos documentos, «debe asumir un papel protagonista en los procesos de desarrollo humano, explorando y llevando a la práctica nuevas estrategias destinadas a conseguir una sociedad más justa y participativa a través del voluntariado y la cooperación».

Cuando la retórica aterriza en la práctica se transforma en asignaturas con contenidos orientados a la sensibilización, auge de seminarios y debates en las facultades y un fortalecimiento notable de las infraestructuras solidarias —léase búsqueda de financiación y apoyo logístico por parte de los propios rectorados—. En este sentido el 2001, Año Internacional del Voluntariado, aprobó con nota el examen de la solidaridad en el campus.

Áreas de actuación

Ahora, un lustro después de aquella exitosa cita mundial (heredera, sin duda, del «boom» de la acción social de finales de los noventa), resulta pertinente un nuevo control. Valga como (aventajada) chuleta el estudio «Las estructuras solidarias de las universidades españolas» de la Oficina de Acción Solidaria de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). El 88,6% de las universidades de España, apunta el informe, desarrolla algún tipo de actividad solidaria. Cooperación al desarrollo en países del Tercer Mundo, concienciación de voluntarios y atención a estudiantes discapacitados son las tres grandes áreas de actuación.

En el capítulo de cómo organizarse, el 68,6% de los grupos solidarios opta por el marco de la Universidad: el 10% crea un instituto, y casi el 9% opta por constituirse como asociación. No son tantas las diferencias respecto al perfil de quienes los capitanean: se trata, en su mayoría, de hombres con grado de doctor, procedentes de la rama de Ciencias Sociales o Humanidades, que compaginan esta tarea con otras obligaciones. Desde la UAM propinan un suspenso redondo a empresas y entidades privadas de las que procede sólo el 2,8% de la financiación. El apoyo económico de las universidades (79,7%) es determinante.



Voluntarios universitarios reparten café a los más necesitados

IGNACIO GIL

Turno ahora de sacar la lupa. De escudriñar en el día a día de aquellos que llevan décadas tratando de cambiar el mundo... Empezando, exactamente, por donde el mundo principia: uno mismo y los que a uno rodean. La Fundación Iuve —juvenil hasta en el nombre: Iuve de «iuventus», «juventud» en latín— lleva 19 años pronunciando la misma consigna: «No se trata de ser sólo buenos médicos, buenos ingenieros o profesores, sino de ser buenas personas que ejercen una profesión».

Y para que tal empresa, más ardua que la carrera en sí, no se les atragante a los licenciados del mañana, Iuve les convida a una escuela de verano sin pagaron. «Vía Universitas se puso en marcha hace catorce años. Hasta cien chicos pre-universitarios participan en este campamento itinerante [en 2005 hicieron escala en Madrid, Valencia, Alcalá de Henares y Salamanca] en el que los talleres tienen un objetivo fundamental: descubrir, justo antes de entrar en la facultad, qué significa de verdad ser universitario. Tu forma-

ción cobra realmente sentido cuando te das a los demás», comenta la jefa de Comunicación, Amalia Casado.

Sembrar en Bachillerato es, aparte de «pesar» la solidaridad (son artífices del proyecto Un Kilo de Ayuda con el que usted se topa en la caja del súper), la especialidad de los voluntarios de Iuve. ¿Con qué abonos? Pues de los tipos «Radioaula» y «Plató por la paz».

Desembarcaron con su modesto equipo de sonido en un instituto hace dos años. «La idea era hacer un magazine de radio que se graba, pero que sólo puede escucharse en nuestra web. Por una semana, los alumnos se sienten reporteros porque elaboran y locutan sus propias crónicas. El tema es muy concreto: los Objetivos del Milenio de Naciones Unidas», apunta Amalia.

Hincar los codos en la solidaridad

Este año 2006, además, en Iuve han probado suerte con esta fórmula en versión catódica. «Plató por la paz» han bautizado la variante por la que una clase —cámaras, micrófonos y paneles mediante— se metamorfosea en estudio de televisión. «Los jóvenes debaten sobre cómo conseguir la paz, pero no la mundial, sino la paz en casa, en clase. Así son conscientes de que la paz empieza en uno mismo. No es posible cambiar el mundo sin cambiar mi mundo», dice Amalia. Y en sus palabras, el truco de los voluntarios que sacan matrícula en conciencia social: hincar los codos en la solidaridad a pequeña (gran) escala. Aquella en la que uno se entrena en cien kilómetros a la redonda del campus.

Casi nueve de cada diez universidades realizan algún tipo de actividad solidaria

Atención a alumnos discapacitados, Tercer Mundo y formación de voluntarios, prioridades